

LA GLOBALIZACIÓN COMO NUEVO REFERENTE DE LAS CULTURAS NACIONALES, Y DENTRO DE ESTAS LA ÉTICA ENTENDIDA COMO LA OPERACIONALIZACIÓN DEL SISTEMA DE VALORES

Alexis Bustos Alvarado ¹

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	48
2. MARCO CONCEPTUAL.....	49
3. LA GLOBALIZACIÓN: ORIGEN E IMPLICACIONES	51
4. EL PROCESO DE GLOBALIZACIÓN y COSTA RICA: UN CASO PRÁCTICO	53
5. LA ÉTICA EN EL CONTEXTO DE LA GLOBALIZACIÓN SEGÚN EL NUEVO SISTEMA DE VALORES IMPUESTO POR DICHO PROCESO.....	55
6. CONCLUSIONES	57
7. BIBLIOGRAFÍA.....	58

RESUMEN

El proceso de globalización es un fenómeno de vieja data que ha cobrado una gran relevancia en los últimos 15 años. Esto se debe a la intensidad, alcance y velocidad que ha cobrado el proceso debido al impulso que le ha dado la proliferación de las grandes corporaciones transnacionales, cuyos procesos productivos y de comercialización han trascendido las fronteras de los países. Este hecho plantea un nuevo orden económico internacional y una nueva realidad nacional para los países, el cual que escapa el debate político ideológico y se traslada al campo económico. Son las culturas organizacionales de estas corporaciones los nuevos referentes de las culturas nacionales: la puntualidad, cumplimiento de especificaciones, etc. lo que va regir el comportamiento de los individuos y estos serán trasladados a sus grupos cercanos: las familias, amigos y otros. Este es, precisamente, el tema del presente artículo.

PALABRAS CLAVES: GLOBALIZACIÓN, POLÍTICO-IDEOLÓGICO, CULTURA, CONDUCTA ORGANIZACIONAL, VALORES, DESNACIONALIZACIÓN, RENTABILIDAD SOCIAL, EFICIENCIA SOCIAL, REDISTRIBUCIÓN DE LA RIQUEZA

1 Licenciatura en Administración de Negocios con énfasis en Dirección de Empresas, UCR; Magíster en Administración y Dirección de Empresas con Énfasis en Mercadeo y Ventas. Ha desempeñado diferentes puestos de dirección en empresas públicas y privadas (JAPDEVA, Poder Judicial, Junta de Pensiones y Jubilaciones del Magisterio

Nacional). Profesor de la Universidad Autónoma de Centroamérica (UACA), Universidad Estatal a Distancia (UNED) y Universidad de Costa Rica. Autor del libro "La globalización en los sistemas productivos y financieros". Dirección electrónica: alexba_bustos@hotmail.com

ABSTRACT

The globalization process is a longstanding phenomenon which has become very relevant during last 15 years. This is due to the intensity, scope and speed the process has gained as a result of the proliferation of transnational corporations whose production and marketing processes have transcended country borders. This raises a new international economic order and a new reality for countries, which escapes the ideological and political debate moving to the economic field. The organizational culture of these corporations has become the new benchmarks of the national cultures: punctuality, compliance with specifications, etc. which governs the behavior of individuals, a fact which will be conveyed to nearby groups: families, friends and others. This is precisely the subject of this article

KEY WORDS: GLOBALIZATION, POLITICAL-IDEOLOGICAL, CULTURE, ORGANIZATIONAL BEHAVIOR, VALUES, DENATIONALIZATION, SOCIAL PROFITABILITY, SOCIAL EFFICIENCY, RICHNESS REDISTRIBUTION

1. INTRODUCCIÓN

En el último decenio hemos asistido a un proceso de globalización envolvente que ha amenazado las identidades culturales de las naciones, lo que ha generado una oposición a dicho proceso pero que ha terminado por ceder ante la hegemonía que ha cobrado el factor económico y sus relaciones frente a la dicotomía ideológica que había dominado los escenarios mundiales durante cerca de setenta años.

Este factor ha tenido una dominancia tan fuerte que los máximos exponentes del sistema económico alternativo concomitante con la ideología que pregonaban han terminado cediendo ante él (La Unión de Repúblicas Socialistas y China), la primera convirtiéndose al sistema capitalista con el proceso iniciado por Gorbachov con la Perestroika y el derrumbamiento de todos los símbolos, otrora sagrados, de la ideología marxista; el segundo resistiéndose a un cambio tan radical estableciendo una especie de híbrido en el que los elementos capitalista coexisten con los socialistas, pero que poco a poco se van imponiendo.

Es indudable que las relaciones entre las naciones dejó de ser dominado por lo político-ideológico para dar paso a una relación basada en el factor económico. Por tanto, insistir en pretender explicar el nuevo contexto de la realidad mundial con un enfoque político falsea las conclusiones y explicaciones a las que se puedan arribar.

En razón de lo anterior este breve ensayo pretende utilizar el enfoque económico, y dentro de él, el empresarial, para esbozar un panorama del sistema cultural y, dentro de este, el nuevo sistema de valores que se ha derivado del nuevo orden económico, para entender la ética que rige las relaciones de los individuos, entendida esta como el elemento regulador de la conducta humana (observancia de esos valores).

Entendido como un proceso que se inició en el campo económico y que, por lo tanto, ha sido este campo el preponderante y los que no lo son se derivan de él, las hipótesis que propondré reflejan este contenido, sin que por ello no haga mención a otros aspectos que se salgan de este ámbito pero que en una u otra medida están influidos por este.

Dentro de esta perspectiva las hipótesis que guiarán este trabajo son:

- A) La globalización ya no debe entenderse como la integración, a nivel político, de las naciones, sino como la integración a nivel empresarial y, como tal, es la cultura organizacional de las transnacionales, con todos sus valores, lo que está definiendo la ética del futuro.
- B) En forma derivada ya no son los líderes políticos los que funcionan como elementos integradores entre las culturas y los individuos, sino los líderes empresariales de las transnacionales.

2. MARCO CONCEPTUAL

Me parece conveniente partir de una definición de lo que entendemos por cultura para guiarnos a lo largo del trabajo sobre lo que será el tema de fondo. Desde ese punto de vista vamos a entender por cultura la definición antropológica que nos da Clifford Geertz²:

“La cultura es un patrón de significados transmitido históricamente, incorporado en símbolos; un sistema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas por medio de las cuales los hombres comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y sus actividades en relación con la vida”

Dentro esta definición debemos extraer los términos concepciones y formas simbólicas, para tener más clara la definición. Hablar de estos términos no es otra cosa que hablar de lo que son los valores y estos son entendidos como:

“...aquellas concepciones prácticas (y normativas) heredadas o, si es el caso, innovadas por las generaciones presentes, en las cuales la sabiduría colectiva descubre que se juegan los aspectos más fundamentales de su sobrevivencia física y de su desarrollo humano, de su seguridad presente y de su voluntad de trascender al tiempo mediante sus sucesores. En este sentido, se puede decir que toda la cultura es un valor pero no todo en la cultura forma parte de su escala de valores. Los valores sólo identifican y reproducen actitudes y concepciones que se encuentra en los cimientos mismos de la dinámica cultural y de la vida social”.
*“Los valores en cuanto significados específicos, miran y tratan de salvaguardar lo fundamental de la cultura”*²

El proceso de Globalización es una realidad muy reciente que ha venido imponiéndose

a toda otra realidad, de una forma “omnívora”. Después del proceso sólo queda la Globalización: la economía, las sociedades, los sistemas políticos y la cultura, que es el sistema que nos interesa, sólo podrán proseguir en adelante como campos sometidos a este proceso. En este planteamiento se hace notar la influencia de corrientes como el postmodernismo, con su anhelo de presencia y su doctrina epistemológica de borrón y cuenta nueva. Una vez establecida la Globalización, esta ya no necesita justificarse: es en sí misma la justificación de todo lo que llegue a ocurrir. Siguiendo en esta línea de pensamiento, hacia lo que avanzamos es hacia una construcción de relaciones globales que convocan a diversos lineamientos de la acción social incluyendo en la elaboración del concepto parte del aspecto político-ético de construcción de muchos significados que alternan su presencia en la descripción del objeto.

En este campo las definiciones se perfilan como insuficientes y ceden el paso a caracterizaciones en donde cabe resaltar aquellas que describen una honda preocupación por destacar el valor determinante de las redes comunicativas, y otro sector por destacar el valor determinante de las redes productivas, financieras y de consumo, de modo que la Globalización quede señalada históricamente como un momento del desarrollo capitalista. En esta última tendencia, la Globalización viene a ser una temática de la economía mundial, al punto que las crisis económicas son descritas como crisis de la Globalización. Es este último enfoque el que nos interesa para el presente trabajo y sobre él volveremos más adelante, sobre todo en lo que se refiere a la relación crisis económicas con crisis de la Globalización.

Unidos al primer enfoque están quienes aceptan como efecto inmediato una Globalización que genera una gigantesca transformación política, que suprime al marco nacional y estatal de las economías, en otras palabras se sujeta la transformación globalizante a una voluntad política, situación que precisamente niegan nuestras hipótesis, mientras que en el segundo enfoque están los que miran más plausible y real la relación entre la clase empresarial y los estados nacionales.

2 Siliceo, A. Alfonso y otros, Liderazgo, valores y cultura organizacional, McGraw-Hill, México, 1998.

Se puede apreciar que el primer grupo de definiciones, tiende a ocultar la operación del capital, los cursos de acumulación y concentración de la riqueza, en su lugar coloca la operación abstracta del mercado como un ente redistribuidor de oportunidades, sustentado en supuestos que ponen al trabajo como instrumento de producción al lado de la omnipotencia tecnológica sin claros centros de control.

Es obvio que, si bien el proceso de Globalización pudo haberse iniciado por una voluntad política de algunos estados poderosos, en su afán de dominación hegemónica, en forma directa o indirecta, a través de los organismos internacionales, lo cierto es que el proceso ya escapó de sus manos y de las de los organismos internacionales, por cuanto las empresas que tomaron partida del proceso, obviamente las más grandes, (con una capacidad de planta enorme y una infraestructura para la investigación y el desarrollo de avanzada), para abastecer esos mercados gigantescos emergentes; empezaron a imponer sus reglas (valores), tanto en los países en los que se han ido instalando directa o indirectamente, como en los mismos países de origen. Dentro de este contexto la Globalización se plantea como una generalización de los modos de vida y homogenización del consumo, cosa que en la realidad no ocurre porque no todos los individuos tienen el poder adquisitivo que les permita acceder a esas dos grandes manifestaciones de la Globalización propuestas.

En esta misma línea de pensamiento se entiende a la globalización como un proceso de interconexión financiera, económica, social, política y cultural que se acelera por el abaratamiento de los transportes y la incorporación en algunas instituciones (empresas, grupos sociales, algunas familias...) de tecnologías de la información y de la comunicación en un contexto de continuo cambio en el que se visualiza una victoria política del capitalismo—1989—y de cuestionamiento cultural de los grandes ideales

Recientemente, en un Informe sobre Desarrollo Humano³, de las Naciones Unidas

3 La Globalización, www.nexos.com.mx/interos/foros/globaliz...globalización.htm

se indicaba lo siguiente: "...La Globalización ha beneficiado a algunos y ha marginado a los más... Como la fuerza dominante en la última década del siglo XX, la Globalización ha dado forma a una nueva era en la interacción entre naciones, economías y pueblos".

Continúa indicando el mencionado Informe: "...Pero también ha fragmentado los procesos productivos, los mercados de trabajo, las entidades políticas y las sociedades". Agrega que "las ventajas y la competencia de los mercados globales sólo podrían asegurarse si la Globalización cobra un rostro humano. En otras palabras *mientras el proceso siga estando dominado por los aspectos económicos, la expansión de los mercados y los mecanismos que los rigen, estará limitando el desarrollo humano*.

Esta última afirmación de dicho informe, de tan calificado Organismo, confirma nuestras hipótesis planteadas y concuerda con la posición de los proponentes del segundo enfoque, quienes sostienen que la globalización debe replantearse en términos más reales, y que son los provistos por la evolución que ha tenido la economía mundial a lo largo del siglo pasado y que ha culminado en una fuerte expansión del capital internacional.

Siguiendo esta línea de pensamiento, Pablo González Casanova⁴ nos propone una definición de la Globalización en los siguientes términos:

"...Tenemos que pensar que la globalización es un proceso de dominación y apropiación del mundo. La dominación de estados y mercados, de sociedades y pueblos, se ejerce en términos políticos militares, financieros, tecnológicos y socio-culturales. La apropiación de los recursos naturales, de las riquezas y del excedente producido se realizan desde la mitad del siglo xx, de una manera especial producto de la combinación del desarrollo tecnológico y científico más avanzado con formas muy antiguas de depredación,

4 "Los indios de México hacia el nuevo milenio", artículo publicado en La Jornada, México 9 de septiembre de 1998.

reparto y parasitismo, que hoy aparecen como fenómenos de privatización, desnacionalización, desregulación con transferencias, subsidios exenciones concesiones y su revés, hecho de privaciones, marginaciones, exclusiones, depauperaciones que facilitan procesos macro sociales de explotación de trabajadores y artesanos, hombres y mujeres, niños y niñas. La globalización se entiende de una manera superficial, es decir, engañosa, si no se le vincula a los procesos de dominación y de apropiación”.

Esta segunda corriente no niega la importancia de la Globalización, si no que propone que se trata de la Globalización del capital. Es decir, una movilidad del capital en niveles de integración acompañada de una serie de estrategias tendientes a la búsqueda de más altas tasas de ganancias y a una acumulación concentradora. En esta perspectiva la Globalización no se ve como un proceso homogenizador e internacionalizante, tanto como un proceso vinculado al establecimiento de la hegemonía norteamericana. Precisamente en ese sentido, Brecher y Costello⁵ señalan el ejemplo de las estrategias de la nueva economía, que ha ido generando una fuerte baja de los ingresos de los trabajadores en el ámbito mundial.

Por otro lado John Saxe Fernández, señala que “solamente en el marco de la sociología del conocimiento”⁶ (es decir, la Globalización como ideología), podrá comprenderse la verdadera dimensión de este proceso⁷. De otra forma el estudio de la Globalización como internacionalización económica le daría la posibilidad de ser apreciada como categoría “científica” quedando justificada inapelablemente.

Una visión más clara sobre el carácter de la dominación transnacional globalizante

se encuentra en dicha obra con la interrogante que plantea ¿Quién posee las 500 empresas líderes mencionadas por la Revista Fortune?

Habiéndose contextualizado el tema y los principales conceptos teóricos podemos adentrarnos en el desarrollo de éste, para intentar probar las hipótesis planteadas al inicio de este trabajo, aunque ya hemos podido insinuar su validez desde este marco teórico.

3. LA GLOBALIZACIÓN: ORIGEN E IMPLICACIONES

La primera pregunta que debemos plantearnos es ¿Qué pudo dar origen al surgimiento de la Globalización en sus términos actuales? Se hace la aclaración de sus términos actuales, porque algunos autores sostienen que la globalización se empezó a dar fuertemente después de la segunda guerra mundial con la estampida financiera y concentradora como consecuencia al crecimiento real que se dio después de ese evento y que se extendió hasta los años setentas. Hay quienes podrían incluso ir más atrás para referirse a los fenómenos expansivos de ciertas potencias hegemónicas del siglo antepasado (como España, Inglaterra, Francia y Portugal) como un proceso de Globalización. Sin embargo, queremos distanciarnos de estas corrientes de pensamiento para delimitar el proceso de Globalización como aquel que virtualmente a ha hecho desaparecer las fronteras nacionales de una manera informal y no planificada.

¿A qué nos referimos con el derrumbamiento de las fronteras de una manera informal y no planificada? A que hoy en día es común ver en los anaqueles de los supermercados y tiendas productos provenientes de, prácticamente, todos los países del mundo, películas, obras musicales de todos los géneros, servicios ofrecidos por empresas extranjeras de todos los tipos y, a través de la televisión, se puede viajar virtualmente a todos los rincones del mundo. Todo esto ya es una realidad, mientras los países hablan de una integración global a nivel político que ha encontrado fuertes dificultades dado el surgimiento de los múltiples bloques de carácter económico, cuyos intereses a diferentes niveles (político, cultural, económico,

5 Becher y Costello, *Global Village or Global Pillage* Boston, 1994.

6 Saxe Fernández, John, *Globalización: crítica a un paradigma*, UNAM/Janes, México, 1999.

7 Lo que está entre paréntesis es del autor de este ensayo.

social y sobretodo étnico raciales, ect.) son más afines.

Es así como se han conformado los bloques de la Unión Europea, el MERCOSUR, el CARICOM, El PACTO ANDINO, EL NAFTA, el MERCOMÚN, etc. Mientras que por otra parte es bien conocido que en el continente americano se viene hablando de una integración a nivel continental, y que es un proceso que lleva ya varios años, y que incluso se quiso poner a andar antes de la fecha “planeada” (2005), por los principales impulsores del proceso (Estados Unidos y Canadá) que creían que se podía establecer para el año 2003. Sin embargo han encontrado una férrea oposición del gigante suramericano—Brasil— país que ve sus intereses económicos amenazados y que fortalecido por otro gigante (Argentina), cuyos intereses están más ligados a la Unión Europea, quienes unidos a otros dos más (Paraguay Uruguay) se sienten fortalecidos para exigir condiciones que otrora no lo habrían hecho.

Es evidente que el proceso de implementación del ALCA se ha venido haciendo al ritmo de los intereses de estas dos potencias económicas y desde un punto de vista político, lo cual dejado flagrantes contradicciones como el hecho de que, por un lado quieren adelantarlo(al 2003), y por otro, se oponen a la firma de tratados de libre comercio con países que han manifestado, sin conocimiento pleno o con él, de las consecuencias positivas o negativas de dichos tratados, su interés en concretarlos. Algunos de estos países, incluso, se han ajustado al pie de la letra a las directrices emanadas de los Organismos Internacionales y han sido asesorados por expertos Estaunidenses, en la implementación de sus políticas económicas como es el caso de Chile y en alguna medida Costa Rica.

Pero los intereses políticos, y hasta se podría decir que ideológicos, en su más amplia acepción, de estas potencias no van de la mano con los organizaciones empresariales a las que debido al desarrollo descomunal de la tecnología, les ha permitido ampliar sus escalas de plantas casi que al infinitum, lo que ha convertido los límites de sus mercados en las barreras de su crecimiento, y por ende motivándolas a

ampliarlas expandiendo sus operaciones a otros países. Esta operación les ha permitido alcanzar dos aspectos cruciales de la economía: por un lado, ampliar las dimensiones de sus mercados, mediante el traslado de sus operaciones al corazón mismo de aquellos países con grandes densidades de poblaciones (el caso de Brasil, México, China, etc.) y llevar la competencia lo más cerca posible de los centros donde se encuentran los consumidores; y por otro, reducir sus costos de operación al trasladar parte de sus centros de producción a aquellos países en donde el principal componente de producción (la mano de obra) es más barato. De este último caso hay evidencia de sobra, Costa Rica, Indonesia, Malasia, la India, etc. son claros ejemplos de ello.

Nos encontramos entonces ante una realidad clara e irrefutable: Mientras los países se ponen de acuerdo, a un nivel político, de si firman o no tratados de libre comercio de país a país o regionales; los términos de dichos tratados, etc. y se enfrentan por condiciones que unos y otros quieren o no aceptan, las empresas ya se han establecido en ellos y están produciendo bienes y servicios bajo los estándares de sus casas matrices, imponiendo sus valores a la clase trabajadora de esos países y por ende a sus familias, valores tales como eficiencia, productividad, calidad (según las normas internacionales), competitividad, identificación y defensa de los intereses hacia las empresas transnacionales para las que trabajan, incluso por encima de los intereses nacionales, puntualidad, etc. Todos estos valores parecen a simple vista positivos pero cuando se examinan cuidadosamente se notará que muchos de ellos exigen que se sacrifique a la familia en aras de la observancia de esos valores. El buen trabajador es aquel que, para cumplir las metas de la organización llega a trabajar incluso los días feriados y más allá del horario normalmente establecido, que se supone es el tiempo que se le debe dedicar a la familia.

El establecimiento de empresas como Volkswagen, Toyota, Nissan, Renault, Intel, Abbot Laboratories, Baxter y Procter &Gamble, entre muchas, son la mejor prueba de lo afirmado en los párrafos anteriores. No se crea que

este proceso sólo se da, de países desarrollados a países “en vías de desarrollo”, también se da entre países desarrollados como el caso de la Nissan y Toyota que tienen plantas en Estados Unidos e Inglaterra, siendo empresas japonesas.

4. EL PROCESO DE GLOBALIZACIÓN Y COSTA RICA: UN CASO PRÁCTICO

Costa Rica es uno de los ejemplos más claros de lo que hemos venido discutiendo a lo largo de este ensayo. Recientemente estuvo en este país el Subsecretario de Comercio de Estados Unidos, Grant Aldonas participando en diferentes foros y reuniéndose con diferentes organismos del sector empresarial, justamente para conversar sobre las perspectivas de un tratado de libre comercio de la Región Centroamericana con la primera potencia económica mundial. Al respecto cabe resaltar varios comentarios expresados por dicho funcionario⁸:

- a) “...(Costa Rica) para continuar su papel como líder del istmo y *para participar plenamente en el mercado mundial, debe tener un sector de servicios de clase mundial*”.
- b) “...aunque ha llegado muy alto en la cadena del valor *tendrá que ascender aún más si quiere tener éxito en el futuro*”
- c) “...las dos grandes fortalezas de Costa Rica son la educación del recurso humano y la *capacidad del sector empresarial y muchos trabajadores costarricenses en aspectos relacionados con administración y negocios*”.
- d) “...El Gobierno de (Estados Unidos) impulsó la autoridad de *promoción comercial*...Sólo esperamos que la contraparte centroamericana piense de la misma manera, para empezar, recalco”.
- e) ...¿Y que motiva a los norteamericanos a un TLC (con Centroamérica) ? *...de esta manera se puede reforzar aspectos positivos como la libertad económica y política....Nuestro comercio con Centroamérica es más gran-*

de que los intercambios con Rusia, India, e Indonesia juntos. Es un volumen muy importante para nosotros”.

- f) “...instar el respeto a un estado de derecho, dentro de un sistema que impulsa la economía de mercado”
- g) “...no concibe un *Área de Libre Comercio de las Américas en el que no participe Brasil*, (el gigante suramericano). Sostiene que Argentina y Brasil hubieran podido soportar mejor sus dificultades económicas si hubieran tenido mercados más abiertos.

En este mismo contexto, se puede percibir cómo difieren el énfasis que ponen los gobiernos y el sector empresarial en dicho proceso en el foro público: “Hacia nuevas oportunidades de desarrollo para Costa Rica en el que se resaltan... *Especialmente se requieren ajustes en aspectos que atentan contra la competitividad*”.

Por otra parte el prestigioso economista Jeffrey Sachs sostiene⁹ “... es posible que el ALCA no se concretará por falta de interés de E.E.U.U. ...(Y) que la Globalización no resultó igual para todos, porque mientras benefició a las economías fuertes tuvo efectos perversos en las débiles”

Continúa indicando que “América Latina (debe) aumentar el gasto social en educación y en salud, así como fortalecer el desarrollo tecnológico”.

Las expresiones citadas textualmente ilustran muy claramente la disparidad que se da entre las acciones políticas y las empresariales. Mientras que las primeras todavía están en proceso de debate y ni siquiera se tiene certeza sobre cuál será su resultado final de, las segundas ya se están dando como se ilustra a continuación:

8 Brenes, Lidieth y Jiménez Gustavo. País debe ser más eficiente en servicios. Economía 22^a. 16 de Octubre del 2002. La Nación Costa Rica.

9 Brenes, Lidieth. Sachs cuestiona a los “intocables”. Economía 23. 26 de Octubre del 2002. La Nación Costa Rica.

COSTA RICA: PRINCIPALES EMPRESAS EXPORTADORAS
MILLONES DE DÓLARES (2001)

EMPRESA	VALOR FOB	POSICIÓN
Intel de Costa Rica	913.2	1
Abbott Laboratories	205.4	2
Corp. De Desarrollo del Monte	146.0	3
Baxter	96.2	4
Standard Fruti Co de C.R.	91.7	6
Merck Sharp & Dohme	68.9	8
Sawteck S.A.	67.9	9
Wrangler de Costa Rica	55.2	10
Babylliss C.R. S.A.	54.4	11

Fuente: Promotora del Comercio

Como se desprende del cuadro anterior diez de las primeras once empresas exportadoras son extranjeras y juntas concentran 1.698.9 millones de dólares de las exportaciones, prácticamente la mitad del total de las exportaciones de Costa Rica. Estas empresas son una realidad y no objeto de si se van o no a establecer en el país, ya están aquí produciendo bajo sus normas de operación, transmitiéndoles a sus trabajadores (costarricenses) los valores organizacionales y culturales de sus países de origen.

Dentro de estos valores podemos identificar los siguientes, algunos que se desprenden de las manifestaciones de los funcionarios citados arriba, otras inferidas o extraídas de otros foros:

- a) Competitividad
- b) Rentabilidad.
- c) Eficiencia (eficacia al menor costo posible).
- d) Normas de calidad internacionales.
- e) Volúmenes de producción.
- f) Comunicación en línea (cero papeles).
- g) Puntualidad.
- h) Trabajo en equipo.
- i) Creatividad e innovación.
- j) Propiedad intelectual.
- k) Economía de mercado
- l) Libertad económica
- m) Capacidad empresarial
- n) Servicios de clase mundial
- o) Libre comercio

Todas ellas sugieren un conjunto explícito o implícito de valores que rigen a nues-

tras sociedades, pero si observamos bien todas hacen referencia al plano económico, no hacen referencia a aspectos como la familia, la solidaridad, reciprocidad, es decir factores sociopolíticos. En ese sentido queda una cuenta pendiente por saldar en este proceso de Globalización, como lo menciona el economista Jeffrey Sachs.

De acuerdo con lo manifestado por los autores de la obra "Liderazgo, Valores y Cultura Organizacional, hacia una organización competitiva¹⁰: ...Las cualidades más importantes que deberán desarrollarse en este contexto son las de reflexión, seguridad personal, autoestima y valoración de lo propio, apertura a nuevas ideas, formas y costumbres; formación en valores sólidos y constructivos que sean incluyentes, respeto y tolerancia a otros credos, razas, culturas, costumbres y formas de vida. Se debe fortalecer la individualidad la independencia de criterio, la capacidad de adaptación y la creación de una filosofía y visión del mundo congruente y constructiva."

Estos son los valores que deben asumir e inculcar las organizaciones empresariales, además de los ya citados arriba para que el proceso de Globalización adquiera el rostro humano que plantea Jeffrey Sachs, Peter Drucker, el Ex-presidente Miguel Ángel Rodríguez y otros prominentes personalidades.

¹⁰ Siliceo A. Alfonso y otros. Liderazgo, valores y cultura organizacional, hacia una organización competitiva. McGraw-hill. México

5. LA ÉTICA EN EL CONTEXTO DE LA GLOBALIZACIÓN SEGÚN EL NUEVO SISTEMA DE VALORES IMPUESTO POR DICHO PROCESO.

No hay que perder de vista que el proceso de Globalización es impulsado por las corrientes neoliberales y en este contexto las consideraciones éticas que conllevan juicios valorativos son ignoradas tácitamente: se refuerza una postura de neutralidad valorativa, muy propio de este enfoque. En realidad lo que se da es una ética distinta a la que tradicionalmente se conocía y se venía aplicando (es decir el conjunto de valores cambiaron en naturaleza y jerarquía). Se genera así una ética individualista y antropocéntrica, que ve a los otros, sean personas u otros seres vivos, como simples recursos a utilizar, únicamente se acepta una moral tradicionalista, donde se apela sobretodo a la obediencia, el sacrificio y el acatamiento al estatuquo establecido por el enfoque neoliberal. Cede la solidaridad y el altruismo en el hombre, al concebir y aceptar que las personas son esencialmente egoístas. La observancia de un conjunto de valores que ponen en primer plano el egoísmo humano. Como diría el célebre autor de la Riqueza de las naciones Adam Smith, la mano invisible actúa perfectamente en la solución de los problemas económicos al lograr que el hombre alcance la benevolencia de sus congéneres si mueve en su favor el egoísmo de los otros y haciéndoles ver que es ventajoso para ellos hacer lo que les pide. No es la benevolencia del carnicero o el lechero la que nos procura el alimento, sino la consideración de su propio interés. En realidad no invocamos sus sentimientos humanitarios, sino su egoísmo; ni le hablamos de nuestras necesidades, sino de sus ventajas. Para Adam Smith el bien común se logra cuando se busca la propia ganancia. Estas afirmaciones, con más de dos siglos de haberse formulado, no dejaron de existir, sino que estaban adormecidas y, aunque habían estado siendo evocadas, no es sino con el advenimiento de la Globalización, la desaparición de la amenaza del comunismo y el surgimiento de los organismo internacionales quienes establecen las nuevas reglas de juego e incluso crean el ente encargado de aplicar el nuevo “código de ética”

la Organización Mundial del Comercio que se erige incluso por encima de la Organización de las Naciones Unidas.

Esto explica varias de las posturas sostenidas en el campo de las políticas sociales. La fuente de los principios no está en el análisis ético sino en las relaciones de mercado: En un verdadero sistema de libre empresa, los derechos de los individuos y su propiedad son sagrados y no pierden su valor debido a conceptos filosóficos, como el bien público, o el interés público o de discusiones éticas tales como las que consideran si los animales y plantas pueden ser sujeto de derechos, y en cambio afirma que: “El desarrollo de una ética ambiental puede ser deseable, pero difícilmente cambiará la naturaleza humana básica. En vez de intenciones, la correcta administración de los recursos depende de cómo buenas instituciones sociales controlan el interés personal a través de incentivos individuales”(Anderson y Leal).¹¹

Como la sociedad se mueve por intereses personales, el Estado puede actuar únicamente en ese plano, apelando a instrumentos de incentivos individuales. Es la concepción de que es la codicia la que mueve el progreso humano, las instituciones, y aún a las naciones. En este contexto las naciones son reducidas a una compañía y los ciudadanos a accionistas.

Bajo una concepción fatalista, en tanto nadie puede escapar a un egoísmo que es presentado como propio del hombre, se pasa a jerarquizar la competencia: la solidaridad en sí misma no existe, ni debe existir. Si esta solidaridad es negada y desplazada, para la solidaridad con la Naturaleza tampoco hay lugar. Todo debe ceder paso al dios riqueza, su majestad que reclama todo para sí, y todo debe estar supeditado a sus condiciones y lo que no, debe ser desterrado. Las “favelas” existen porque son un mal necesario no han sido creadas por la mano invisible, además esto no es resorte de la economía. Esta ha actuado racionalmente asignándole los bienes a quienes tenían los votos monetarios “suficientes”. Si los indigentes que viven en las favelas no tienen los

11 Textos sobre la lucha contra la Globalización Económica. www.nodo50.org/caes/AA/bot3AA/testglob.htm

votos monetarios para pagar la leche que ocupan para su alimentación, no ha sido porque el sistema de precios ha fallado, al contrario ha funcionado bien repartiendo los bienes de la sociedad según estos votos, todo lo demás son juicios de valor que no incumben a un sistema que es enteramente “racional”.

Está claramente demostrado que el sistema de mercado funciona eficientemente en las actividades enteramente productivas; no así en aquellas que son de carácter social como la educación, la salud, la seguridad ciudadana. Todos aquellos bienes y servicios de uso común no pueden ser producidos por la iniciativa privada, porque para que lo hagan tienen que ser rentables, eso significa que hay un precio y un volumen mínimo para que una empresa, de esta naturaleza, se sienta incentivada a realizarla, por debajo de ese nivel no lo hará. Entonces ¿Quién lo hará? Si excluimos al Estado no hay respuesta.

Si las empresas multinacionales y los propulsores del proceso de Globalización, inherente al neoliberalismo, entendido de esta manera, quieren proseguir en su protagonismo mundial, tienen que cambiar su rol y asumir el liderazgo y funciones que le niegan al Estado, pero deberán hacerlo, y aquí vamos a acuñar un término nuevo para tratar de ubicarnos en su lógica, con eficiencia social, es decir no se puede excluir a nadie bajo la justificación de que está por debajo del nivel exigido de votos monetarios. Deben ser capaces de generar el suficiente empleo y remuneración para garantizarles ese nivel mínimo o, de lo contrario, lo cual querría decir que están siendo socialmente ineficientes, financiarles (subsidiarles) el acceso al servicio.

Esta posición es respaldada por Eva S. Kras al afirmar ...”Esta nueva situación mundial indudablemente requiere una gran evaluación de conciencia por parte de los líderes empresariales”¹²

Continúa la señora Kras planteando en su obra tres interrogantes muy importantes y de muy estrecha relación con lo que hemos venido analizando en este ensayo:

- a) ¿Qué sucederá a nuestra cultura, a nuestra sociedad basada en la familia y a nuestros valores? ¿Somos lo suficientemente fuertes para resistir las presiones externas, o necesitaremos adaptarnos a valores externos y olvidar los nuestros?
- b) ¿Qué va a suceder con el 50% de la población sumamente pobre, desnutrida y con pocos estudios? ¿Qué sucederá con la tierra que abandonan para buscar su sobrevivencia en las ciudades?
- c) ¿Qué ocurrirá con las micro, pequeñas y medianas empresas que indudablemente desaparecerán por su incapacidad para adaptarse rápidamente, o para competir con las grandes empresas extranjeras?

Buena parte de las respuestas a estas preguntas ya se han dado a lo largo de este trabajo, pero podemos abonar más respuestas: Guy Verhofstadt, primer ministro de Bélgica en, Carta abierta al movimiento por otra globalización¹³ hace un llamamiento a formular propuestas de acción y reforma que se comentarán el 28 de noviembre de 2002 en la segunda Conferencia Internacional sobre Globalización a celebrarse en Lovaina (Bélgica). Verhofstadt llama la atención como el tema de la Globalización ha quedado en el olvido en la agenda de los políticos: ...”¿Alguien recuerda las agudas polémicas entre globalizadores y antiglobalizadores de hace apenas una año? La pobreza como tema ¿ha pasado de moda? Sigue abundando en datos que reafirman nuestras hipótesis, al citar cómo se ha ampliado la enorme brecha que existe entre los más ricos y lo más pobres ...” entre 2.000 millones de personas que , día tras día, intentan sobrevivir en su lucha contra el hambre y la enfermedad y 500 millones de personas...cuyos ingresos supera los de los primeros 30 veces. Continúa señalando cómo la Unión Europea y los Estados Unidos le ha cerrado las puertas a los países en vías de desarrollo al ponerle altos aranceles a los productos agrícolas que son la fuente principal de la actividad económica de estos—un 70 % de

12 Kras, S. Eva. El Desarrollo Sustentable y las Empresas. Grupo Editorial Iberoamérica. México

13 Verhofstadt, Guy , Carta abierta al movimiento por otra globalización. Opinión. 3 de Noviembre del 2002. La Nación Costa Rica.

la gente vive de la agricultura--; mientras que por otro lado les han demandado que reduzcan sus aranceles a los bienes industriales que han pasado de un 40% de mediados de siglo pasado a 5 % en la actualidad como consecuencia del proceso de la liberación económica. Agrega aún más...”¿Dónde está , por ejemplo, Estados Unidos que parece distanciarse cada vez más de la problemática de la globalización”. La Unión Europea no escapa a sus fuertes críticas. “Los europeos combatimos la pobreza con una mano, pero evitamos que desaparezca con la otra. Paliemos la pobreza, pero, al mismo tiempo, la mantenemos.

Tales afirmaciones son elocuentes en cuanto a la temática que aquí se ha venido tratando, en el sentido de que el proceso de Globalización se ha convertido en un asunto económico y en manos del sector empresarial, concretamente de las empresas multinacionales provenientes principalmente de esos dos lugares (La Unión Europea y los Estados Unidos). Venidas de una persona que ostenta tan importante cargo, confirman sin apelaciones que el proceso ya no es un asunto de orden político después de todo los que mejor se están beneficiando del proceso son las empresas de los países de esta región más el otro gigante, lo demás ya no es importante en tanto en cuanto no afecte a sus ciudadanos negativamente, todo lo contrario, al menos por ahora.

Finalmente, Costa Rica no escapa a esta realidad. En el más reciente “INFORME DEL ESTADO DE LA NACIÓN”¹⁴ resalta que la distribución de la riqueza se ha deteriorado en los últimos cuatro años, indicando que en 1997 el diez por ciento de los hogares más ricos recibieron, en promedio, 15.5 veces más ingresos que el 10 por ciento más pobre; (mientras que) en el 2001 la cifra subió a 23 veces.

Estos datos son claros indicadores de que la propuesta neoliberal tiene grandes fallas. Estas se dan en el campo social que tiene que ver con la redistribución de la riqueza mediante los mecanismos que, a través del Estado, se habían venido implementando con la educa-

ción, la salud, seguridad social y ciudadana, mecanismo que no siempre son económicamente rentables. De ahí la falla.

CONCLUSIONES

Se ha podido comprobar que el proceso de Globalización es un proceso eminentemente económico más que político, que ha surgido como la necesidad del sector empresarial de los países que ocupan una posición hegemónica en el campo económico a nivel mundial, como una manera de ampliar las fronteras de sus mercados que se han convertido en una restricción a su crecimiento en razón del extraordinario desarrollo tecnológico que han experimentado y de abaratar costos principalmente en el único factor de la producción cuyos precios, lejos de bajar, han tenido un crecimiento sostenido en dichos países. Extender.

Por otro lado los líderes políticos de los gobiernos que han impulsado este proceso están enfrascados en una serie de debates de forma, en cuanto a como llevara a cabo este proceso en el que ya empiezan a encontrar fuertes opositores, principalmente de aquellos países que han ido desarrollado conciencia sobre los cuestionados beneficios de dicho proceso y han empezado a alinearse en bloques cuyos intereses y afinidades étnico culturales son más fuertes y se han convertido en uno de los principales motivos de unión.

Mientras los políticos sostienen estos debates, la Globalización ha continuado su paso inexorable y envolvente en forma sigilosa y casi desapercibida a través de la expansión de las empresas multinacionales con todos los valores propios y necesarios para garantizar su éxito. Valores tales como Competitividad, Rentabilidad, Eficiencia, Normas de calidad internacionales, Volúmenes de producción, Comunicación en línea, Puntualidad, Trabajo en equipo, Creatividad e innovación, Propiedad intelectual, Economía de mercado, Capacidad empresarial, Servicios de clase mundial.

Esta realidad contundente nos lleva a comprobar las propuestas planteadas por autores como Eva S. Kras, Alfonso Siliceo Aguilar,

14 Patricia Leitón y Mauricio Herrera. “Alerta por aumento en la desigualdad”. El País. 6 de Noviembre del 2002. La Nación Costa Rica.

David Casares Arrangoiz, José Luis González Martínez en el sentido de que es a través de la cultura empresarial que debemos construir la sociedad del futuro. Lo anterior debido al papel protagónico de las organizaciones económicas, principalmente las transnacionales, en la construcción del sistema de valores de nuestras sociedades, para que se humanice el proceso y no se den los grandes contrastes que hemos podido observar a lo largo del presente trabajo.

Aquí el planteamiento del autor de este ensayo es que si las empresas consideran innecesario el papel del estado en muchas de las funciones que venía desempeñando, sobre todo en el ámbito social, ellas deben asumirlo, pero con una variante del concepto de rentabilidad, principal motor de sus actividades, me refiero a la rentabilidad social. Lo anterior como condición sinequanon para que se aseguren de garantizarle a los sectores más amplios de la sociedad el acceso a la riqueza generada, ya sea mediante la creación de empleos dignos, o en su defecto mediante subsidios, esto último como un castigo por su ineficiencia social.

Esto le daría un rostro más humano al proceso. Y si las empresas se declaran incapaces de financiar este acceso de las amplias mayorías a la riqueza, entonces que dejen al Estado continuar con esta función y ejercer junto con la sociedad civil el respectivo control para garantizar la eficiencia en el cumplimiento de este cometido.

BIBLIOGRAFÍA

- Siliceo, A. Alfonso y otros, Liderazgo, valores y cultura organizacional, McGraw-Hill, México, 1998
- La Globalización, www.nexos.com.mx/interos/foros/globaliz...globalización.htm
- Los indios de México hacia el nuevo milenio”, artículo publicado en La Jornada, México 9 de septiembre de 1998.
- Becher y Costello, Global Village or Global Pillage Boston, 1994.
- Saxe Fernández, John, Globalización: crítica a un paradigma, UNAM/Janes, México, 1999
- Brenes, Lidieth y Jiménez Gustavo. País debe ser más eficiente en servicios. Economía 22ª. 16 de Octubre del 2002. La Nación Costa Rica.
- Brenes, Lidieth. Sachs Cuestiona a los “Intocables”. Economía 23. 26 de Octubre del 2002. La Nación Costa Rica.
- Textos sobre la lucha contra la Globalización Económica. www.nodo50.org/caes/AA/bot3AA/testglob.htm
- Kras, S. Eva. El Desarrollo Sustentable y las Empresas. Grupo Editorial Iberoamérica. México
- Verhofstadt, Guy, Carta abierta al movimiento por otra globalización. Opinión. 3 de Noviembre del 2002. La Nación Costa Rica.
- Patricia Leitón y Mauricio Herrera. “Alerta por aumento en la desigualdad”. El País. 6 de Noviembre del 2002. La Nación Costa Rica.
- Rodríguez, Miguel A. Justicia Social en la Globalización. Opinión. 29 de setiembre del 2002. El Financiero No 381. Costa Rica.
- Ortiz Ibarz José M. La Hora de la Ética Social Empresarial. McGraw-Hill México
- Barahona Riera, Francisco. Desde Centroamérica, Educando para una Cultura de Paz. EUNED.